La utilidad del operador * en la cabecera de una función es poder indicar que el número de atributos que se van a recibir es indeterminado o arbitrario.

Esto se entenderá mejor con un ejemplo implementado en Python.

El ejemplo será un programa con una función que calcule la media de x elementos. Está claro que unas veces querremos calcular la media entre 5 elementos y otras la media de 50, por tanto, deberemos usar el operador * para que ese parámetro sea indeterminado.

Ejemplo de programa:

```
#!/usr/bin/python
# -*- coding: utf-8 -*-

def calcula_media(*args):
    total = 0;
    for i in args:
        total += i;
    resultado = total / len(args);
    return resultado;

a, b, c = 3, 5, 10;
    media = calcula_media(a, b, c);
    print "La media de",a,",",b,"y",c,"es:", media;

a, b = 3, 5;
    media = calcula_media(a, b);
    print "La media de",a,"y",b,"es:", media
```

Declaro una única función y sin embargo la primera vez la uso para calcular la media de 3 elementos y la segunda vez para calcular la media de 2.

Fuente: http://librosweb.es/libro/python/capitulo 4/definiendo funciones.html